

# EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA

OBSERVATORIO PERMANENTE ANDALUZ DE LAS MIGRACIONES

DIRECCIÓN GENERAL DE COORDINACIÓN DE POLÍTICAS MIGRATORIAS, CONSEJERÍA DE EMPLEO, JUNTA DE ANDALUCÍA

Tema OPAM nº 3 - Noviembre '10

Mientras que las dos ediciones anteriores del Tema OPAM analizaban aspectos significativos del hecho migratorio a nivel nacional o regional, este número se centra en la situación específica de la provincia de Málaga. Dentro de la Comunidad Autónoma de Andalucía, Málaga destaca por su peso demográfico y económico, así como por su papel pionero en la recepción de población extranjera, siendo hoy día la primera provincia en número de inmigrantes. Además, Málaga ha sido una de las provincias andaluzas más castigadas por la crisis económica actual. Por ello, los objetivos principales de este estudio son analizar la evolución demográfica de la población inmigrante en la provincia, y el impacto que la crisis ha tenido sobre esta población. Asimismo, se explora brevemente cómo ha evolucionado la opinión pública sobre la inmigración en la provincia. Nuestro análisis se nutre tanto de la explotación de fuentes externas, principalmente los datos estadísticos del Padrón y la Encuesta de Población Activa (EPA), como internas (el estudio OPIA llevado a cabo por el propio Observatorio).

<b>Introducción.....</b>	<b>p. 3</b>
<i>Málaga tiene una larga tradición de inmigración extranjera, y es hoy día una de las cinco provincias españolas, así como la primera en Andalucía, en volumen de población extranjera. Esta provincia, y sus inmigrantes, se han visto particularmente afectados por la crisis económica.</i>	
<b>Objetivos del estudio.....</b>	<b>p. 3</b>
<i>Los objetivos de este estudio son, en primer lugar, dar a conocer la realidad del hecho migratorio en Málaga; en segundo lugar, analizar la influencia de la crisis sobre la situación laboral de los inmigrantes; y en tercer lugar, ver cómo ha evolucionado la opinión pública autóctona respecto de la inmigración en la provincia.</i>	
<b>Aclaraciones metodológicas.....</b>	<b>p. 3-4</b>
<i>Este estudio se basa en una explotación de fuentes estadísticas externas que ofrecen información sobre la evolución demográfica y laboral de la población extranjera (Padrón, EPA y afiliaciones a la Seguridad Social), así como en los resultados del estudio “Opiniones y actitudes de los andaluces ante la inmigración” (OPIA), llevado a cabo por el propio Observatorio.</i>	
<b>Evolución de la población inmigrante en la provincia de Málaga.....</b>	<b>p. 4-5</b>
<i>Esta sección analiza la evolución de la población inmigrante en la provincia de Málaga durante la última década, comparándola con la del resto de la Comunidad Autónoma y el país, y su contribución demográfica.</i>	
<b>Perfiles demográficos de la población inmigrante.....</b>	<b>p. 5-6</b>
<i>Se estudia la composición de la población inmigrante, distinguiendo entre “comunitarios” y “no comunitarios”, principales grupos geopolíticos dentro de estos últimos, y nacionalidades mayoritarias.</i>	
<b>Incorporación de los extranjeros al mercado laboral.....</b>	<b>p. 6-7</b>
<i>Usando estas mismas distinciones, basadas en la nacionalidad, exploramos la participación de la población inmigrante en el mercado laboral de Málaga, así como su distribución por regímenes y sectores económicos.</i>	
<b>Los efectos de la crisis económica.....</b>	<b>p. 7-9</b>
<i>La crisis no ha afectado por igual a la población autóctona y extranjera, y también ha tenido un impacto diferenciador sobre los distintos colectivos de inmigrantes. En este apartado se analiza su influencia en las tasas de actividad, ocupación y desempleo de los inmigrantes.</i>	
<b>Opinión pública autóctona ante la inmigración en Málaga.....</b>	<b>p. 9-10</b>
<i>Una vez analizados los datos demográficos y laborales, se explora cómo ha evolucionado en Málaga la opinión pública autóctona ante la inmigración en el actual contexto andaluz, comparando datos de 2008 y 2010.</i>	
<b>Conclusiones.....</b>	<b>p. 11</b>

## INTRODUCCIÓN

Málaga es una de las cinco provincias españolas con mayor población extranjera. Según datos provisionales del Padrón (1 de enero de 2010), esta población ascendía a más de 273.000 personas, equivalente al 39% del total de inmigrantes en Andalucía. Aunque dentro de la comunidad autónoma andaluza, Almería es la provincia con mayor porcentaje de extranjeros sobre el total de la población (22%), Málaga es la primera en número absoluto de inmigrantes.

Esto no resulta sorprendente, ya que Málaga tiene una larga tradición de inmigración extranjera, comenzando por los jubilados europeos que empezaron a llegar a la Costa del Sol en los años sesenta. En los noventa, el crecimiento de la inmigración se acelera, y pasa a ser más de tipo “laboral” que “residencial”, asentándose no sólo en las zonas costeras, sino también en el interior de la provincia. En cuanto a la procedencia de los flujos, Málaga sigue teniendo un gran porcentaje de inmigrantes “comunitarios” (de la UE-27), tanto de tipo residencial como laboral. Estos representan casi el 60% del total de inmigrantes en la provincia (por encima de las medias regional y nacional), y el 45% del total de comunitarios en Andalucía. Sin embargo, destacamos un dato que sí puede sorprender, y es que Málaga también es la provincia andaluza con mayor número de extranjeros “no comunitarios”.

Igualmente, en la coyuntura actual, hay que destacar que tras años de rápido crecimiento económico, Málaga se ha visto particularmente afectada por la crisis. En 2010, la provincia registraba el mayor descenso de la actividad económica dentro de la comunidad autónoma andaluza, y una de las tasas de paro más altas<sup>1</sup>. ¿Pero cómo ha afectado esto a la población extranjera, y cuál ha sido el impacto para los diferentes grupos geopolíticos? Finalmente, nos preguntamos cómo ha evolucionado la opinión pública en la provincia respecto de la inmigración, y en comparación con otras provincias andaluzas.

## OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo de este Tema OPAM es dar a conocer la realidad del hecho migratorio en Málaga, y analizar la influencia de la crisis económica sobre la situación laboral de los inmigrantes. Para ello, se realiza, en primer lugar, un análisis

demográfico de la población inmigrante, desde una perspectiva histórica y comparativa, partiendo de la evolución que los flujos migratorios han experimentado en los últimos diez años. Además, se estudia el perfil actual de la población inmigrante, diferenciando por grupos geopolíticos y nacionalidades principales.

En segundo lugar, se analiza la situación laboral de los inmigrantes en la provincia de Málaga, tanto su evolución reciente como la coyuntura actual. Para ello, se hace hincapié en la incorporación de los inmigrantes al mercado laboral, su concentración en ciertos sectores económicos, y el impacto que ha tenido la crisis en sus niveles de actividad, ocupación y desempleo. Hasta donde sea posible, se comparará su situación con la de la población autóctona de la provincia, así como con el resto de provincias y el conjunto de la Comunidad Autónoma, y se distinguirá por grupos geopolíticos principales.

Para completar el estudio, se ofrecen algunos datos sobre la percepción y valoración del hecho migratorio por parte de la población autóctona en Málaga, y su evolución en el contexto actual andaluz.

## ACLARACIONES METODOLÓGICAS

En este trabajo, se utilizan los términos “inmigrante” y “extranjero”, indistintamente, para referirnos a aquellas personas que residen en nuestro país y no tienen la nacionalidad española. Se incluye dentro de esta población las dos grandes tipologías de proyectos migratorios que se dan en Andalucía, la inmigración residencial, relacionada con el disfrute de recursos económicos y medioambientales, y la inmigración económica o laboral, motivada por el deseo de alcanzar un mejor nivel de vida. A la hora de analizar los datos disponibles, distinguiremos principalmente entre inmigrantes “comunitarios”, o pertenecientes a la Unión Europea, y “extracomunitarios”, u oriundos de otros países. Aunque se tiende a identificar al colectivo de comunitarios (sobre todo de la UE-15) con la primera, y a los “no comunitarios” con la segunda, hay que resaltar que esto no es siempre así.

Este estudio se basa, por un lado, en una explotación y análisis de aquellas fuentes estadísticas que ofrecen información desagregada a nivel provincial sobre la evolución de-

mográfica y laboral de la población inmigrante en Málaga, y a efectos comparativos dentro del resto de Andalucía y el conjunto del país. Estas fuentes incluyen, en la parte demográfica, principalmente datos de la explotación estadística del Padrón de Habitantes publicados por el INE (Instituto Nacional de Estadística). Para el análisis del mercado laboral, se ha explotado la información sobre afiliaciones a la Seguridad Social, y la aportada por la Encuesta de Población Activa (EPA). Sin embargo, la naturaleza de encuesta por muestreo de la EPA tiene algunos inconvenientes, ya que a medida que se intenten realizar cruces entre variables y disminuir el nivel de desagregación territorial, pueden aumentar los errores de muestreo, por lo que ciertos datos deberán considerarse con precaución.

Por otro lado, los resultados del estudio “Opiniones y actitudes de los andaluces ante la inmigración” (OPIA), llevado a cabo por el propio Observatorio, se usan para analizar las opiniones de la población autóctona malagueña con respecto a la inmigración, comparándose con el resto de la Comunidad Autónoma. El estudio OPIA combina técnicas cuantitativas (encuestas telefónicas) y cualitativas (grupos de discusión), y cuenta ya con varias ediciones; en este texto se manejan los datos cuantitativos de 2008 y 2010<sup>2</sup>. Nótese que el estudio OPIA analiza sólo las opiniones acerca de la población inmigrante que proviene de regiones económicamente menos desarrolladas, principalmente África, Latinoamérica, resto de Europa (excluyendo a los países de la UE-25) y Asia.

## EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN LA PROVINCIA DE MÁLAGA

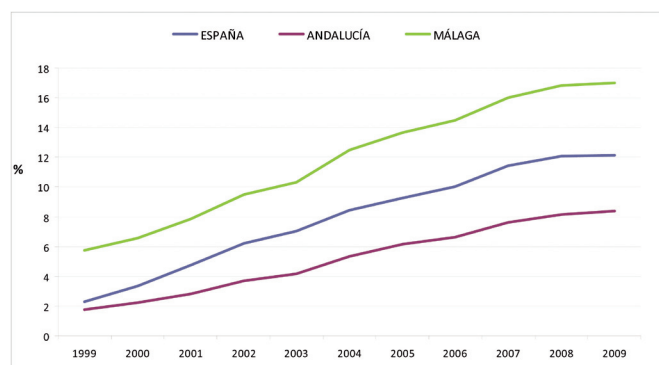
La llegada de población inmigrante en grandes números es uno de los principales aspectos del rápido cambio social experimentado en los últimos diez años, tanto en España como en Andalucía. Pero de sobra es conocido que los inmigrantes no se distribuyen de forma homogénea en el país de acogida. Si analizamos las cifras provisionales del Padrón a 1 de enero de 2010, Andalucía, con casi 700.000 extranjeros empadronados, es la cuarta comunidad autónoma con mayor presencia de inmigrantes, por detrás de Cataluña, Madrid y la Comunidad Valenciana. Mientras que en número de extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor a 30 de junio de 2010, Andalucía se ha convertido ya en la tercera comunidad autó-

noma, por delante de la Comunidad Valenciana (Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo e Inmigración – MTIN).

Si descendemos ahora al nivel provincial, Málaga es una de las cinco provincias españolas con mayor número de población extranjera, con casi un 5% del total de inmigrantes residentes en el país, por detrás de Madrid, Barcelona, Alicante y Valencia. Además, la población inmigrante en Málaga supone el 39% de los extranjeros residentes en la comunidad andaluza, y el 34% de los extranjeros con permiso de residencia. La diferencia entre estos dos porcentajes tiene que ver principalmente con el peso demográfico de la inmigración comunitaria en Málaga, ya que más de un 70% de los empadronados que no tenían permiso de residencia en vigor a 30 de junio de 2010 eran nacionales de la UE. El resto no se puede considerar población inmigrante “irregular” en su totalidad, ya que incluiría también expedientes en fase de resolución.

Como se aprecia en el gráfico 1, la población extranjera se ha multiplicado aproximadamente por seis en España, y por cuatro en Andalucía, en los últimos diez años, pasando de representar alrededor del 2% del total de la población en 1999, tanto a nivel regional como nacional, a tener un peso proporcional del 8% y 12% respectivamente en 2009. Esto quiere decir que el crecimiento ha sido más notable en el conjunto de España que en Andalucía. A nivel provincial, se observa que en Málaga, el peso proporcional de la inmigración ha sido superior al del conjunto de la comunidad autónoma y del país, aunque su crecimiento relativo haya sido menos elevado, pasando del 6% de la población total al 17% en el mismo periodo.

**GRÁFICO 1. Evolución de la proporción de extranjeros sobre el total de empadronados en España, Andalucía y Málaga. Periodo 1999-2009.**



Fuente: EPA, INE. Cuartos trimestres de 2007 y 2009. Elaboración OPAM.

No obstante, la evolución del crecimiento de la población inmigrante empadronada muestra tendencias similares, tanto para Málaga, como para Andalucía y el conjunto del país. En el año 2004, se alcanza el crecimiento interanual más elevado (del 26% en Málaga), mientras que a partir de 2007, se hace notar una ralentización en la llegada de inmigrantes, coincidiendo con el comienzo de la crisis económica. Así, 2009 es el año en que el número de extranjeros ha crecido menos en términos relativos de toda esta década, un 2% en la provincia, por debajo de la media regional y del resto de provincias andaluzas (con la excepción de Córdoba).

Aunque en todas las provincias andaluzas se ha producido un aumento de la población inmigrante durante esta década, la intensidad ha sido desigual. Mientras que en Málaga y Almería, la población inmigrante ha crecido de forma espectacular, en Jaén y Córdoba, lo ha hecho en menor medida. Sin embargo, la mayor aportación de los inmigrantes al crecimiento demográfico en estos diez años se dio en Jaén, con un 78%, cuatro puntos porcentuales más que el valor correspondiente para la totalidad de España (tabla 1). En 2009, en Málaga, la aportación de los inmigrantes supuso el 40% del crecimiento demográfico: de los aproximadamente 13.000 nuevos habitantes registrados por el Padrón a 1 de enero de 2010, más de 5.000 eran extranjeros.

**TABLA 1. Indicadores demográficos de la evolución de la población extranjera en Andalucía, según provincias. Periodo 1999-2009.**

	Crecimiento medio anual de los extranjeros	Aportación relativa de los extranjeros	Aportación relativa de los españoles	Peso proporcional de los extranjeros en el total de la población	
				1999	2009
Almería	12.297	74,7%	25,3%	3,66%	21,66%
Cádiz	3.526	33,6%	66,4%	0,92%	3,86%
Córdoba	2.101	64,2%	35,8%	0,32%	3,12%
Granada	5.080	53,4%	46,6%	1,02%	6,92%
Huelva	3.557	66,0%	34,0%	0,92%	8,20%
Jaén	1.691	77,9%	22,1%	0,32%	3,03%
Málaga	18.978	61,0%	39,0%	5,74%	17,01%
Sevilla	6.248	37,3%	62,7%	0,53%	3,99%
<b>Andalucía</b>	<b>53.478</b>	<b>56,2%</b>	<b>43,8%</b>	<b>1,76%</b>	<b>8,36%</b>
<b>España</b>	<b>450.908</b>	<b>74,2%</b>	<b>25,8%</b>	<b>2,28%</b>	<b>12,16%</b>

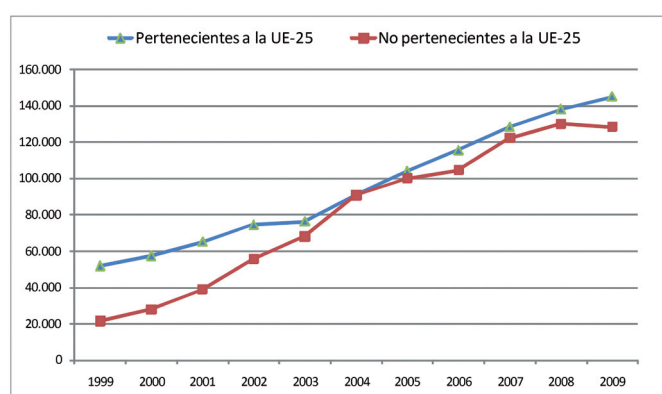
Fuente: INE. Padrón a 1 de enero 2000-2010 (datos provisionales para 2010).  
Elaboración: OPAM.

Resumiendo, la creciente presencia de personas con nacionalidad extranjera, tanto en Málaga, como en el conjunto de la comunidad y del territorio nacional, ha sido un factor clave del aumento poblacional experimentado durante los últimos años.

## PERFILES DEMOGRÁFICOS DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE

Dividiendo a la inmigración en dos grupos de procedencia principales, comunitarios (de la UE-27) y extracomunitarios, se observa que a nivel nacional hay un predominio de los segundos (casi el 60% de los más de 5.700.000 inmigrantes empadronados en España a 1 de enero de 2010). Por el contrario, en Andalucía, los nacionales de países de la UE-27 representan poco más de la mitad (51%) del total de la población inmigrante.

**GRÁFICO 2. Evolución del número de inmigrantes según su pertenencia o no a países de la UE-25 en Málaga. Periodo 1999-2009.**



Fuente: INE. Padrón a 1 de enero 2000-2010 (datos provisionales para 2010).  
Elaboración: OPAM.

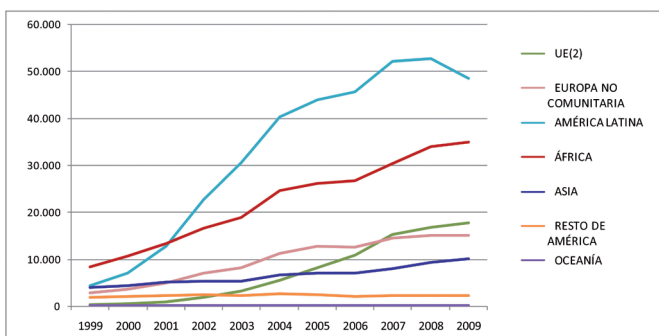
En cuanto a la provincia de Málaga, como es sabido, ésta tiene una gran tradición de inmigración "residencial", generalmente de nacionales de la UE-15 (y en menor medida proveniente de algunos países árabes), asentada principalmente en la Costa del Sol y zonas aledañas. Sin embargo, en las últimas dos décadas, la inmigración que ha llegado se ha visto motivada cada vez más por la búsqueda de oportunidades laborales. Esto queda reflejado en el mayor peso que han adquirido los extracomunitarios, así como en los datos de afiliaciones a la Seguridad Social de los extranjeros comunitarios (ver más abajo).

Si a finales de los años noventa, en Málaga, los inmigrantes de la UE-25 representaban el 70% del total, a partir del año 2000, la llegada de inmigrantes de otros países es más intensa, llegando a suponer, en 2004, la mitad de los extranjeros asentados en la provincia (gráfico 2). Aunque en años posteriores vuelven a ser mayoritarios los nacionales de la UE-25, estos no han pasado a representar más del 53% del total de inmigrantes<sup>3</sup>. Es más, en 2009, los inmigran-

tes extracomunitarios (no pertenecientes a la UE-27) en Málaga sumaban más de 110.000, la cifra más alta dentro de la comunidad andaluza, incluso por delante de Almería (81.000).

Diferenciando por grupos geopolíticos dentro de los países no incluidos en la UE-25, los flujos más numerosos en la provincia de Málaga son los provenientes de América Latina (18% del total a finales de 2009) y África (13%). Estos son también los grupos que más han crecido en la última década, sobre todo el colectivo latinoamericano, aunque fuera este precisamente el que experimentó un crecimiento anual más negativo en 2009 (-8%, respecto al año anterior) (gráfico 3). Málaga es la provincia andaluza que sufrió la mayor contracción en la tasa de crecimiento de este colectivo, representando el doble de la media regional. En cuanto al colectivo africano, éste ha perdido peso relativo, pasando a ser el tercero más numeroso en la provincia, por detrás de los latinoamericanos (y de los oriundos de la UE-25, que serían los primeros en número), mientras que en el conjunto de Andalucía es el segundo más numeroso (21% del total), aunque apenas por delante de los inmigrantes procedentes de Latinoamérica.

**GRÁFICO 3. Evolución del número de inmigrantes empadronados no pertenecientes a la UE-25 en Málaga, según grupos geopolíticos de nacionalidad. Periodo 1999-2009.**



Fuente: INE. Padrón a 1 de enero 2000-2010 (datos provisionales para 2010).  
Elaboración: OPAM

También es relevante la presencia, a finales de 2009, de inmigrantes procedentes de Rumanía y Bulgaria (UE-2), y de los países europeos no comunitarios, ya que juntos representan casi el 12% del total de inmigrantes empadronados. Los inmigrantes de la UE-2 han experimentado un alto crecimiento en el periodo analizado. Junto con el colectivo asiático, son los que más han aportado al crecimiento de la población extranjera en la provincia en este último año, con un incremento anual del 6% y 7% respectivamente.

Descendiendo ahora al nivel de las principales nacionalidades que conviven en Málaga, la colonia británica es la más numerosa, con casi 71.000 nacionales, representando el 26% del total de inmigrantes. Con algo más de 27.000 inmigrantes, la segunda nacionalidad más importante es la marroquí (10%). Y en tercer lugar está la colonia alemana (unos 16.000 residentes, o el 6% del total de extranjeros). Detrás de estos tres grupos, se encuentran los nacionales de Rumanía, Argentina e Italia, con un porcentaje de representación de entre el 5% y 4% cada uno. En Andalucía, las tres nacionalidades principales son Reino Unido y Marruecos (con un 16% cada uno), seguidas de Rumanía (13%). A continuación veremos como la crisis económica ha afectado a los diferentes colectivos de inmigrantes.

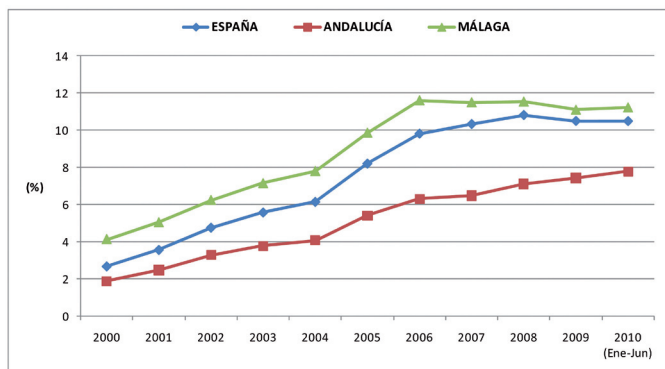
## INCORPORACIÓN DE LOS EXTRANJEROS AL MERCADO LABORAL

Tal y como hemos dicho anteriormente, en los últimos años, Málaga ha atraído a un gran porcentaje de población extranjera en busca de oportunidades laborales. Esto queda patente si observamos varios indicadores. Por ejemplo, comparando el porcentaje de personas entre 20 y 44 años, un grupo proclive a altas tasas de actividad, entre población autóctona y extranjera, se ve que éste es mayor para los últimos (42%, frente al 30%). El predominio de este grupo de edad dentro de la población inmigrante es aún mayor si tomamos como referencia sólo a los extracomunitarios (un 60% de ellos tienen entre 20 y 44 años). Igualmente, según los datos de la EPA para el segundo trimestre de 2010, la tasa de actividad de la población extranjera es superior a la de los nacionales (64% y 59% respectivamente), siendo esta diferencia aun mayor antes de la crisis, en el mismo periodo de 2007 (72% y 55%).

Teniendo ahora en cuenta los datos de la Seguridad Social, se observa que la proporción de inmigrantes sobre el total de afiliados ha experimentado un crecimiento significativo en la última década, tanto en España, como en Andalucía y Málaga, destacando una vez más esta provincia por el peso relativo de la inmigración (gráfico 4). Málaga es la provincia andaluza con mayor número de afiliaciones de inmigrantes a la Seguridad Social, suponiendo estos el 27% del total para la comunidad en junio de 2010. A pesar de ello, la ralentización en el ritmo de crecimiento que se da a partir de 2006, cuando los primeros síntomas de desacelera-

ción económica aparecen, ha sido mayor en Málaga que a nivel autonómico y nacional, por lo que la diferencia entre la provincia y el conjunto del país se ha acortado. Esto indicaría que, al menos en lo que se refiere a la contracción o estancamiento del mercado laboral formal inmigrante, ésta ha sido mayor para Málaga que para el conjunto de la comunidad y el país.

**GRÁFICO 4. Evolución de la proporción de extranjeros afiliados a la Seguridad Social sobre el total de afiliados en España, Andalucía y Málaga. Periodo 2000-2010 (medias anuales).**

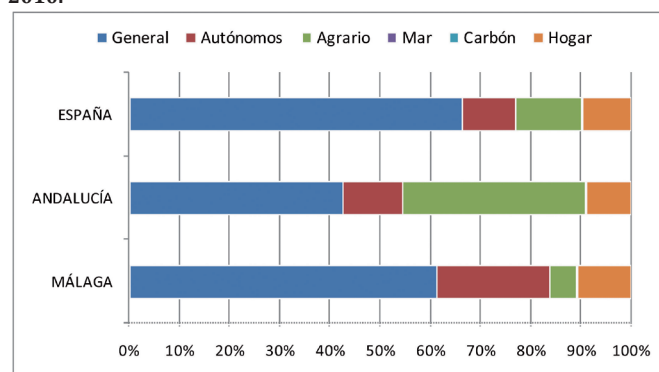


Fuente: MTIN, Boletín de Estadísticas Laborales. Seguridad Social, medias anuales 2000-2010 (enero-junio). Elaboración: OPAM.

En cuanto a las características de los trabajadores inmigrantes en la provincia, se observa que en junio de 2010, algo más del 60% están afiliados al Régimen General, frente a sólo un 5% al Agrario (gráfico 5). Esto contrasta con la situación en el conjunto de Andalucía, donde un 37% de extranjeros están dados de alta en el Régimen Agrario, frente a un 43% en el General. Destacable es también la proporción de extranjeros en Málaga afiliados como Autónomos (22%), muy por encima de la cifra en Andalucía y España. Según datos de la EPA para el segundo trimestre de 2010, en Málaga, uno de cada cuatro extranjeros ocupados es empresario, frente a sólo el 15% y 10% en Andalucía y España respectivamente.

Distinguiendo entre inmigrantes comunitarios y no comunitarios, se puede decir que los últimos representan una mayoría de los extranjeros afiliados a la Seguridad Social, aunque su predominio sea menor en Málaga y Andalucía (alrededor del 55%) que en España (67%). Analizando ahora la afiliación por régimen, dentro de la provincia de Málaga se detectan dos diferencias importantes. Por un lado, una proporción notable de los inmigrantes comunitarios se encuentran afiliados como Autónomos (35%, frente a un 12% de los extracomunitarios). Y por otro, un porcentaje significativo de los inmigrantes extracomunitarios están en el Régimen del Hogar (18%, frente a 2% de los comunitarios).

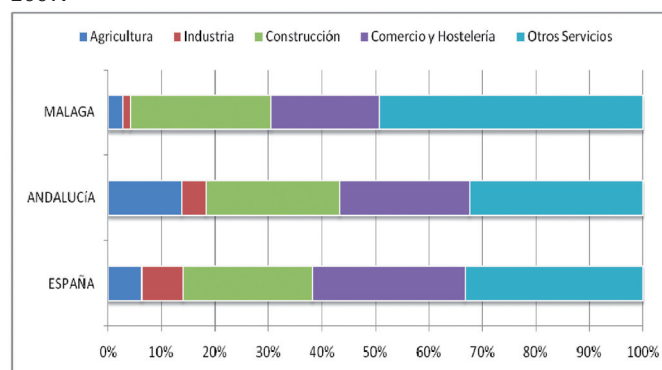
**GRÁFICO 5. Distribución por régimen de los extranjeros afiliados a la Seguridad Social en España, Andalucía y Málaga. Media junio 2010.**



Fuente: MTIN. Seguridad Social, media junio 2010. Elaboración: OPAM.

Finalmente, analizando la participación laboral de los inmigrantes en la provincia por sectores de actividad (EPA), vemos que en el segundo trimestre de 2007, estos se empleaban principalmente en "otros servicios" (casi un 50%), construcción (26%) y comercio y hostelería (20%) (gráfico 6). Esta distribución coincide en gran medida con la de la población autóctona. Comparando con los datos para el conjunto de la Comunidad Autónoma y el país, se observa la menor relevancia del sector agrario en el caso de Málaga, como ya apuntaban los datos de la Seguridad Social, y la importancia del sector servicios en esta provincia.

**GRÁFICO 6. Distribución de los inmigrantes ocupados por sector de actividad en España, Andalucía y Málaga. Segundo trimestre de 2007.**



Fuente: INE. EPA, segundo trimestre de 2007. Elaboración: OPAM.

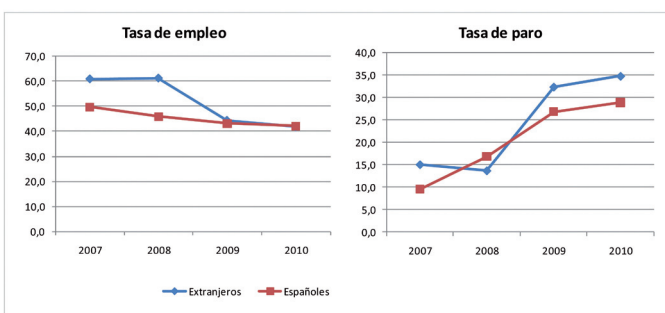
## LOS EFECTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA

La crisis económica ha tenido un severo impacto en la comunidad autónoma andaluza, así como en cada una de sus provincias. La caída de la actividad económica alcanzó su punto máximo en Andalucía en el segundo trimestre de 2009, y desde entonces se ha ido moderando, mientras que la destrucción de puestos de trabajo continúa aunque a menor ritmo. En el segundo trimestre de 2010, Málaga te-

nía la tasa de crecimiento económico más desfavorable de toda la región (-1,2, comparado con el mismo periodo del año anterior), y una de las tasas más altas de paro (30%), junto con Almería, Cádiz y Granada<sup>4</sup>.

¿Pero cómo ha afectado esto a la población inmigrante? Según los datos de la EPA, mientras que en Málaga, en el segundo trimestre de 2007 los extranjeros tenían una tasa de empleo superior al 60%, en el mismo trimestre de 2010 ésta descendió al 42%. Algo menor ha sido la disminución en la tasa de empleo de los autóctonos, que pasó del 50% al 42%, eliminándose así la diferencia que había entre ambos grupos (gráfico 7). Esto se debió, en parte, al mayor crecimiento que experimentó la población mayor de 16 años dentro del colectivo inmigrante, comparado con los españoles. Pero también es importante señalar que de los más de 30.000 empleos inmigrantes que se destruyeron en Andalucía en este periodo, Málaga fue la tercera provincia más afectada, con una pérdida de 8.700, después de Almería y Granada. El peor balance se dio en el segundo trimestre de 2009, al caer un 18% el número de inmigrantes ocupados con respecto al mismo trimestre de 2008. Por otra parte, en estos tres años de crisis, la tasa de temporalidad de los trabajadores inmigrantes en Málaga se ha reducido al 31%, la más baja de Andalucía, y por debajo de la cifra para el conjunto del país (42%). Esto se debe a un incremento en el número de contratos indefinidos (unos 15.000 más), pero también a una reducción mayor (de casi 30.000) en los contratos temporales.

**GRÁFICO 7. Evolución de las tasas de empleo y paro según nacionalidad en Málaga. Periodo 2007-2010.**



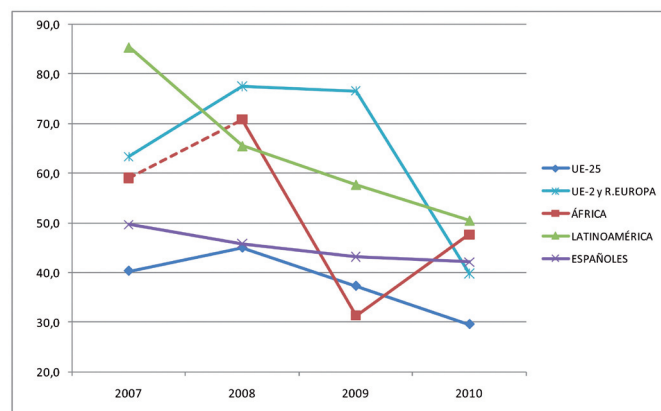
Fuente: INE. EPA, segundos trimestres de 2007 a 2010. Elaboración: OPAM.

En lo que se refiere al desempleo, a nivel provincial observamos que la tasa de paro de los inmigrantes sigue estando por encima de la de los españoles en torno a los seis puntos porcentuales, aunque la evolución haya sido algo diferente para los dos grupos. Mientras que la tasa de paro de la po-

blación española se dispara a partir del segundo trimestre de 2007, entre la población inmigrante no se ve un repunte hasta un año después. Esto parece indicar que los efectos de la crisis sobre el mercado laboral se notaron antes entre la población autóctona, la cual sufrió un incremento anual relativo de parados de casi el 80% en el segundo trimestre de 2008, frente a menos del 10% para los inmigrantes. Pero también está relacionado con un mayor aumento de la población inmigrante activa en comparación con la española en el mismo periodo. Ya a partir de 2008, la tasa de paro inmigrante aumenta de manera más llamativa que la de los autóctonos, creciendo las dos a un ritmo menor desde 2009. Con respecto al resto de la Comunidad Autónoma y del país, la tasa de paro inmigrante en Málaga es similar a la media para Andalucía (35%) y superior a la de España (30%), pero menor a la de otras provincias andaluzas, siendo Almería la más afectada (44%).

Distinguiendo a los inmigrantes por grupos geopolíticos principales, y siempre teniendo en cuenta las limitaciones de la fuente de información (EPA), se puede decir que todos han visto disminuir sus tasas de empleo (gráfico 8), pero no por igual.

**GRÁFICO 8. Evolución de las tasas de empleo según grupos geopolíticos en Málaga. Periodo 2007-2010.**



Fuente: INE. EPA, segundos trimestres. Elaboración: OPAM.  
 Nota: La línea punteada se debe a que la tasa de empleo para el grupo geopolítico de África en el segundo trimestre de 2007 no es significativa. Para el segundo trimestre de 2009 y 2010 se ha unificado el grupo geopolítico UE-2 al del Resto de Europa, puesto que en 2007 y 2008 la EPA no hacía esta distinción geopolítica.

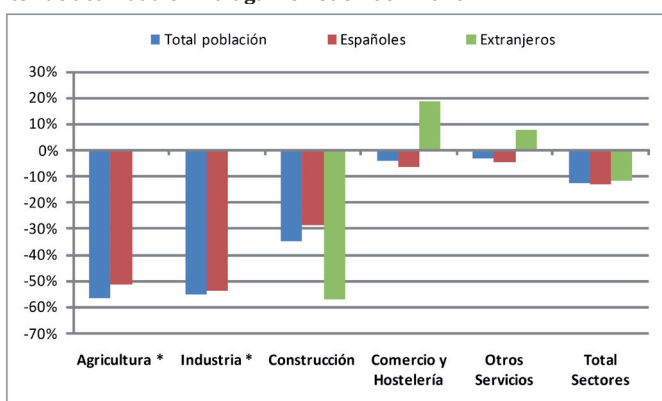
Los nacionales de la UE-25 siguen siendo los que tienen una tasa de empleo menor, aunque éste, junto al colectivo africano, fuera uno de los pocos grupos que aumentó su número de ocupados durante la crisis. En el otro extremo estarían los inmigrantes de origen latinoamericano, que tanto en tiempo de bonanza económica como durante la actual recesión, muestran las mayores tasas de empleo.

Este colectivo, junto con el formado por los ciudadanos de la UE-2 y Resto de Europa —que pasan de tener la segunda tasa de empleo más alta en 2007 a la segunda más baja en 2010— han sido los más afectados por la pérdida de ocupados.

La tasa de paro de los inmigrantes latinoamericanos asentados en Málaga ha aumentado en 14 puntos porcentuales, situándose en un 32% en el segundo trimestre de 2010, mientras que el desempleo ya afecta a un 43% de la población activa africana y a más del 50% de los oriundos de la UE-2 y Resto de Europa. Por el contrario, la tasa de paro de los extranjeros procedentes de la UE-25 es de algo menos del 30%. Estas tasas de paro son mayores que la media para el conjunto de Andalucía, excepto en el caso del colectivo africano, que se ha visto aun más perjudicado a nivel de la Comunidad Autónoma. Las altas tasas de paro de este colectivo se deben en parte a un aumento significativo de su población activa.

Por último, si analizamos los efectos de la crisis por sectores de actividad, la imagen que emerge es compleja. Por un lado, para el conjunto del país y la comunidad autónoma andaluza el sector más vulnerable, respecto a la pérdida de empleo, ha sido la construcción, seguido de la industria y la agricultura, y el comercio y la hostelería. Sólo el sector de “otros servicios” ha incrementado levemente su número de ocupados en los últimos tres años.

**GRÁFICO 9. Incremento relativo de la población ocupada según sector de actividad en Málaga. Periodo 2007-2010.**



Fuente: INE. EPA, segundos trimestres. Elaboración: OPAM.  
Nota: Los datos para extranjeros en los sectores de agricultura e industria están sometidos a fuertes errores de muestreo.

Sin embargo, en Málaga, la crisis ha afectado a todos los sectores, incluyendo “otros servicios”. Dentro de la provincia, mientras la población autóctona ocupada ha disminuido en todos los sectores, los inmigrantes ocupados en el comercio y la hostelería, y “otros servicios”, han visto aumen-

tar su número en un 19% y 8% respectivamente; esto es 5.700 ocupados más en el segundo trimestre de 2010 en estos sectores, respecto del mismo trimestre de 2007. Por el contrario, la población inmigrante se ha visto más afectada que la autóctona en el sector de la construcción, perdiendo más de 11.000 empleos (un 57% de los ocupados extranjeros en este sector), afectando esto en un 92% de los casos a trabajadores extracomunitarios (gráfico 9).

## OPINIÓN PÚBLICA AUTÓCTONA ANTE LA INMIGRACIÓN EN MÁLAGA

Una vez analizados los datos demográficos y laborales de la inmigración en Málaga, en esta sección se explora cómo ha evolucionado la opinión pública autóctona sobre el hecho migratorio en el contexto actual de crisis.

El OPIA-III (2010) muestra que un 75% de los encuestados en Málaga dicen tener trato o relacionarse con inmigrantes, por encima de la media regional de 69%, lo que se explica en parte por la mayor presencia de la inmigración en esta provincia. Aunque la mayoría de estas relaciones se dan en los ámbitos “laboral” o “de amistad”, como en el resto de Andalucía, Málaga destaca por tener una mayor proporción de encuestados que tienen trato de “familia” o “de pareja” con inmigrantes (15%, cuatro puntos porcentuales más que la media para la Comunidad Autónoma). Esto se corresponde con el dato que indica que Málaga es la provincia andaluza con mayor incidencia de matrimonios mixtos, tanto en valor absoluto como relativo, y es importante en cuanto que el grado y tipo de contacto entre autóctonos e inmigrantes puede condicionar las actitudes o percepciones de los primeros hacia los segundos.

Por otro lado, en Málaga, como en el resto de Andalucía o el conjunto del país, actualmente la inmigración no figura entre las cuestiones que más preocupan a la población. Ésta, junto a otras cuestiones, se ha visto relegada como resultado del protagonismo que han adquirido preocupaciones como “el paro” o “la situación económica”.

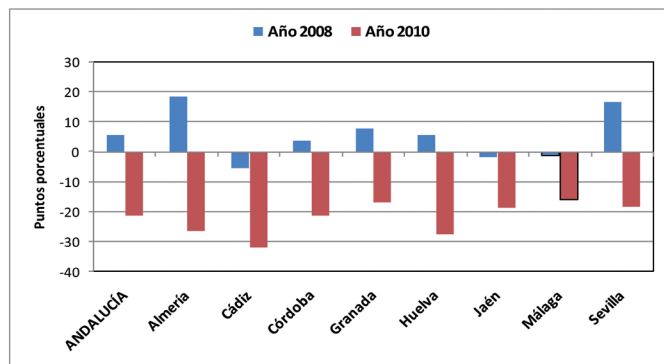
Sin embargo, al ser preguntados de manera específica, se observa cierto deterioro en la valoración de determinados aspectos del hecho migratorio, tanto en Málaga como en Andalucía, que estaría probablemente relacionado con el contexto económico. En este sentido, entre los efectos positivos de la inmigración percibidos por los encuestados en Málaga, las menciones referidas a su aportación como

mano de obra necesaria o barata se han reducido del 43% en 2008 (OPIA-II) al 29% en 2010, aunque no tanto como en Almería (20 puntos porcentuales menos), Cádiz o Córdoba. Al mismo tiempo, se observa, entre los efectos negativos percibidos, un incremento en las respuestas que aluden a los posibles perjuicios ocasionados en el mercado laboral, con respuestas como “quitan trabajo” o “aumentan el paro”, que en Málaga pasan del 35% al 47%, aunque nuevamente este aumento es menor que el observado en otras provincias o la media regional. Pese a este deterioro relativo de la opinión pública autóctona en Málaga respecto a la contribución laboral de los inmigrantes, en 2010, un 53% de los encuestados en la provincia se mostraban de acuerdo con la “necesidad de mano de obra inmigrante en ciertos sectores de la economía”. Este porcentaje está por encima de la media para Andalucía, y es sólo superado por el registrado en Jaén.

Finalmente, en cuanto a la valoración general del hecho migratorio por parte de la población autóctona, también se observa un aumento de las valoraciones negativas, tanto a nivel provincial como en el conjunto de la Comunidad Autónoma. Sin embargo, una vez más este aumento ha sido menos notable en Málaga que en otras provincias, como Almería, Sevilla, Cádiz o Huelva. Aunque hay que tener en cuenta, que en Málaga ya se partía en 2008 de una valora-

ción general de la inmigración menos favorable en términos relativos. Igualmente, el porcentaje de valoraciones positivas en Málaga ha descendido menos que en el resto de provincias, siendo, de nuevo, Almería la más afectada. Como resultado, Málaga es la provincia andaluza donde el balance del hecho migratorio, aunque negativo, resulta menos desfavorable en 2010 (gráfico 10).

**GRÁFICO 10. Diferencia entre valoraciones positivas y negativas del hecho migratorio en general en Andalucía, según provincias. Años 2008 y 2010.**



Fuente y elaboración: OPAM, encuestas OPIA-II (febrero de 2008) y OPIA-III (febrero de 2010).

Esto parece indicar que el deterioro de la situación económica y laboral ocasionados por la crisis en la provincia malagueña, ha tenido un efecto relativamente limitado sobre la opinión pública en materia migratoria. En contraste, en la provincia de Almería, donde la crisis también ha tenido un impacto severo, este efecto puede haber sido mayor.

## CONCLUSIONES

Este texto pone de manifiesto, en primer lugar, la importancia de Málaga, dentro de la comunidad autónoma andaluza y del país, como provincia pionera en la recepción de población extranjera y destino preferente de la inmigración hoy día. También destaca el hecho de que en los últimos años esta inmigración ha tomado un cariz marcadamente laboral, tanto en relación a los flujos procedentes de países no comunitarios como de los originados en la UE-27. Dentro de la población inmigrante extracomunitaria, cabe resaltar el incremento que han experimentado colectivos como el latinoamericano, aunque haya sido este mismo el que más ha visto disminuir su ritmo de crecimiento desde comienzos de la crisis.

En segundo lugar, muestra como el contexto actual de crisis ha tenido un impacto particularmente negativo en Málaga, tanto a nivel de crecimiento económico como en el mercado de trabajo. Este impacto ha sido especialmente desfavorable para la población inmigrante, lo que explicaría la ralentización que se observa en el ritmo de crecimiento de la proporción de extranjeros sobre el total de empadronados a partir de 2007. Las cifras de extranjeros afiliados a la Seguridad Social sugieren que la contracción del mercado de trabajo inmigrante ha sido más notable en la provincia que en el resto de la región y el país. Los datos de la EPA también evidencian un descenso significativo en las tasas de actividad y de empleo de los inmigrantes en Málaga, y un incremento del desempleo inmigrante.

En cuanto a la diferenciación por grupos geopolíticos, en tercer lugar, resalta que los efectos de la crisis han sido más negativos para los trabajadores no comunitarios, siendo el colectivo latinoamericano uno de los que más han visto aumentar su tasa de desempleo, aunque el paro afecte a un porcentaje mayor de africanos y europeos no procedentes de la UE-25. Estos datos coinciden con la tesis avanzada en el anterior Tema OPAM sobre el carácter marcadamente estratificado del mercado laboral español en relación al origen nacional de las personas.

Por último, apunta a un cierto deterioro en la opinión pública autóctona andaluza respecto a la contribución laboral de los inmigrantes y en la valoración del hecho migratorio en general. Sin embargo, este deterioro ha sido menos notable en la provincia de Málaga, sobre todo en comparación con Almería. Las razones de esto pueden ser diversas y merecerían un mayor análisis e investigación, tanto a efectos presentes como futuros.

## NOTAS

1. Analistas Económicos de Andalucía, “Previsiones Económicas de Andalucía N° 62, Otoño 2010”.

2. Para más información sobre el diseño metodológico del estudio OPIA, consultar alguna de las ediciones ya publicadas en la página web del Observatorio.

3. Hasta 2003, la diferencia en Málaga entre número de nacionales provenientes de la UE-15 y de la UE-25 no era significativa, llegando en ese año a sobrepasar los 1.000 extranjeros. En los datos del Padrón a 1 de enero de 2010, esa diferencia ya era de 4.570 extranjeros más.

4. Información obtenida de los diferentes informes de Analistas Económicos de Andalucía.